Martes 28 de Enero de 1868 — MONTEVIDEO — 2ª Época—Año 5—Núm. 1,006

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
calle de las Cámaras, número 41,
desde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 ᵐᵒ moneda nacional.
Por 6 meses . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "

El número suelto 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos — Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento. — Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados *gratis*, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion.

Redactor principal, Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna á 40 centésimos por centímetro y adelantado

Almanaque

ENERO 28.

La segunda conversion de SANTA INÉS, en Roma.
SAN FABIANO, martir bajo el imperio de Decio.
SAN GILDO, en 450 en la misma ciudad.
SAN ALEJANDRO, obispo en Armenia.
EL TRIUNFO DE SAN JUAN, obispo en Cuenca de España.
SAN JAIME, ermitaño en la Palestina.

Efemérides.

1825—El gaucho don Luis el chueco y desfalcado don Bernardo Maciangueira, que tan solemnes servicios prestó á la causa de la independencia sud-americana.

Salidas de Correos.

La correspondencia se recibe hasta las 4 de la tarde en el Correo para Canelones, Santa Lucía, San José, Paudo, Minas, Durazno y Rosario.

SOLICITADAS

Comunicados y Denuncias

Avisamos á nuestros favorecedores que, en adelante, no podremos dar cabida en nuestras columnas ni tomar en consideracion, los comunicados y denuncias que nos sean dirijidos sin traer al pié la firma de los interesados ó denunciantes, firmas que tendremos reservadas y solo revelaremos en caso de exijirlo la autoridad.

Sin esta formalidad, no podremos tomar en consideracion los comunicados ó denuncias que recibamos. Pedimos disculpa á nuestros favorecedores por esta exijencia, pero nos encontramos en la obligacion de manifestarla para poner á cubierto nuestra responsabilidad y demostrar ante quien corresponde la buena fé de nuestros procederes.

GRATIS

PARA

NUESTROS SUSCRITORES

Cada domingo nuestros suscritores recibirán sin aumento de precio, una entrega compuesta de 16 pájinas de impresion en 4.° de la preciosa, é interesante novela histórica que lleva por título:

LUCRECIA BORGIA

(MEMORIAS DE SATANÁS)

Por el afamado literato español DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

Los nuevos suscritores recibirán *gratis* las entregas que ya salieron á luz.

EL SIGLO

Revista de la quincena.

Tan monótona se está haciendo nuestra vida política en la actualidad, que casi no merecia la pena de escribir una revista quincenal, pues poco ó nada nuevo tenemos que agregar, y lo que es mas desagradable aun, las únicas novedades que tenemos que referir son de cierto, poco consoladoras.

Empezaremos como de costumbre por la guerra del Paraguay, cuestion que afecta tanto los intereses nacionales como los estrangeros, y que por consiguiente es la primera y mas vital en el momento.

¿Pero que decir sobre ella? Lo que hemos dicho en todos los paquetes anteriores, esto es, que Lopez sigue atrincherándose en Humaitá y los aliados continuan sitiándolo, que la peste diezma á unos y otros y los contingentes que se siguen remitiendo del Brasil, no hacen sino aumentar la epidemia sin ser suficientes para emprender una operacion definitiva contra el enemigo.

Entre tanto han transcurrido mas de dos años; los sacrificios que se han hecho en hombres y dinero son colosales y no están en proporcion con las ventajas adquiridas; y las consecuencias inmediatas que han resultado de esa interminable lucha, son la guerra civil en la República Argentina y el cólera en todas las regiones del Plata.

Apropósito de esa República, con motivo del fallecimiento del vice presidente Dr. D. Marcos Paz de que ya dimos cuenta, ha regresado á la capital el presidente, general D. Bartolomé Mitre que mandaba en gefe los ejércitos aliados.

Esta separacion viene á retardar sobremanera las operaciones y no puede calcularse el tiempo que durará, porque la constitucion no ha previsto el caso de ausencia forzosa del presidente de la República y del fallecimiento del vice-presidente.

Por algunos momentos habiamos abrigado la esperanza de que se estableara alguna negociacion de paz por la mediacion de los Estados Unidos, ofrecida por su ministro en Buenos Aires, el Sr Asboth, pero desgraciadamente ha fallecido ese distinguido diplomático, que gozaba en este pais de la mayor consideracion.

La cuestion pues, es de tiempo y solo podrá resolverse por algun suceso inesperado que no es fácil vaticinar pero que necesariamente tiene que ser, porque no es posible vivir en esta situcion indefinida; así es que estamos casi seguros de que en nuestra revista próxima, tendremos que decir lo mismo que hoy: respecto de la guerra nada, sino esperanzas y aun estas se van desvaneciendo.

Respecto de la República Oriental, la paz sigue reinando, se han terminado las elecciones para Diputados y para funcionarios de cargos judiciales y municipales y el pais se prepara lentamente pero con paso seguro á entrar de nuevo en la vida constitucional.

El 15 del próximo mes es el señalado por el Código fundamental para la apertura de las Cámaras que deben en los 15 dias restantes del mes hacer sus trabajos preparatorios para la eleccion del Presidente Constitucional de la República que tendrá lugar el 1.° de Marzo.

Solo así habrá algun movimiento político y esperamos que las lecciones del pasado demostrarán á los futuros padres de la Patria, que es preciso no perder tiempo porque hay mucho que organizar.

Se han expedido varios decretos gubernativos, uno de ellos llamando á los acreedores por diversos orígenes que hayan presentado sus créditos á la Comision clasificadora, así como los que tengan *bonos* y Deuda exigible, quieran convertirlos en otros de la deuda interna, á los cuales el Gobierno ofrece hacer la conversion con un descuento proporcional.

La principal ventaja de esta medida consiste en resumir todas estas deudas en una sola, único medio de calcular con exactitud lo que el Estado debe y los recursos con que cuenta para satisfacer su deuda.

No es menos notable el decreto que promulga el Código Civil de la República, trabajo de un distinguido abogado de nuestro foro y que solo conocemos por el informe de la Comision de Codigos que recomienda altamente la liberalidad de las instituciones que en él se contienen.

Este es en nuestra opinion uno de los mas hermosos timbres que puede ostentar el Gobierno Provisorio, debiendo al pais de una legislacion propia y á la altura del progreso y del liberalismo de la época.

En estos dias ha partido para España la fragata *Almansa* que hacia parte de la escuadra española surta en este puerto, habiendo sido reemplazado por la *Blanca*.

El Sr. D. Tomás Fortunato de Brito, Ministro Plenipotenciario del Brasil cerca de ambas Repúblicas del Plata ha presentado su carta de retiro quedando sustituido por el Sr. D Joaquin Tomás do Amaral, con el mismo carácter.

La situacion sanitaria ha sido mas grave este mes que los anteriores, pues la influencia colérica tambien nos ha visitado aunque no en la escala que la han poblaciones de la República Argentina.

Se ha hecho sentir en varios puntos de campaña con bastante fuerza, pero lo que es la capital, apesar de su numeroso poblacion, bien sea porque su posicion topográfica la favorezca ó por importantes medidas higiénicas y de precaucion que se han adoptado, la epidemia ha sido relativamente benigna para lo que podia temerse.

Deseosos de hacer conocer la verdad con observaciones relativas á la salubridad pública, hemos preparado un trabajo que demuestra lo que se podria hacer para evitar los estragos epidémicos en nuestro país.

—Decíamos en nuestra anterior revista, que tanto los negocios de importacion como los de exportacion estaban paralizados, y que nuestros almacenes de depósito de Aduana así como los sesenta depósitos particulares aljuilados en la ciudad estaban atestados de mercaderías, á tal punto que el movimiento diario de desembarco habia disminuido no solo por esta dificultad, sinó por los obstáculos que crean las *papeletas* de desembarco, aumentando así la confusion que hace perder mucha tiempo

Hoy este paralizacion comercial unida á esas dificultades, ha tomado mas creces en razon del pánico difundido en toda la poblacion por la enfermedad reinante que ha producido los tristes resultados de una interrupcion del movimiento mercantil tanto en el interior como en el exterior; como igualmente por la suspension forzosa de los trabajos de los saladeros, precisamente en la estacion en que de ordinario hay mas actividad.

Aunque la epidemia no ha recrudecido entre nosotros de un modo tan sensible como en Buenos Aires, Córdoba, Mercedes (República Oriental) ha impresionado de tal modo los ánimos, que palpamos ya sus graves consecuencias con la paralizacion de las transaciones mercantiles.

Por desgracia, no se ha considerado el amago de la epidemia (aunque prevista desde hace tiempo) con bastante sangre fria y el terror, mal consejero, ha dictado resoluciones y medidas que lamentamos.

Desde luego hemos visto gran número de familias abandonar precipitadamente la ciudad sin reflexionar que el flagelo iba á invadir por todas partes, sin dejar un asilo seguro á los medrosos, sin meditar que uno se hallaba mas expuesto en el campo por la carencia absoluta de todo auxilio tanto de médico como de botica, lo que precisamente ha acontecido en Buenos Aires, Mercedes etc. donde la epidemia ha hecho mas estragos en las cercanias dentro del rádio de diez á cuarenta leguas, que en la misma ciudad.

El miedo no deja lugar á la reflexion. Un hecho singular caracteriza especialmente aquí este pánico, y es el de que algunos empleados y dependientes de casas de comercio acometidos por el terror, han llegado al estremo de abandonar sus puestos con una ligereza inconcebible, sin preocuparse las dificultades en que dejaban á las casas que contaban con sus servicios. Esto prueba que la posicion adquirida por los que trabajan, ofrece vastos medios de existencia y que el pais encierra bastantes recursos para poder vivir facilmente. Hé aquí un abuso que los que todo han cometido lo deplorarán mas tarde, y por el contrario se asegura mejor porvenir aquellos que han sabido resistir á las impresiones del miedo.

Tal ha sido el pánico, que hemos oido decir con formalidad, que se trataba de suspender las operaciones de la Aduana, idea que no ha encontrado eco sino en el espíritu de los empleados y dependientes de casas de comercio medrosos, que ignoran las leyes del deber y del trabajo.

El mal por otra parte no es de tantas consecuencias como se puede imaginar, y sus estragos en la actualidad no tienen comparacion con los de Paris, Londres, Barcelona, Marsella etc.

Los verdaderos casos de cólera son muy raros, y la epidemia atacada á tiempo, se cura en general dentro de pocos dias.

Donde se ha desarrollado con mas fuerza, ha sido en las calles próximas á la costa del Sud de la ciudad, á causa de los focos de inmundicias existentes en la costa hasta la altura del Cementerio; atacando por la misma razon hasta la Aguada y en particular las quintas próximas á las antiguas canteras situadas en el Egido, tambien la quinta de las Albahacas, el Molino de Gianello, donde las aguas estancadas que las circundan parecian estar preparadas de antemano, para ser focos de infeccion y estendiéndose el mal hasta mas allá del Paso del Molino y hasta los saladeros establecidos en la costa de un arroyo cuyas aguas por su mala condicion llaman *Pantanoso*; en fin en el Cerro en todos sus saladeros y gran número de cerdos, cuya esplotacion es una de los ramos anexos á esta industria; todos los puntos indicados y en particular el primero y los últimos, han esperimentado con mas rigor la epidemia.

Mantenido se encuentra pues, casi rodeado de un círculo de infeccion sin escepcion el puerto, de suerte se declararon tambien algunos casos en particular abordo del *Buffon* y algunos otros buques.

En resúmen, la ciudad ó mas bien la poblacion del centro ha sido la menos atacada, quizás debido á la inteligencia y prontitud con que han sido tratados los casos ocurridos, como igualmente á las mejores condiciones higiénicas y al aseo de dichos barrios. Lo que hay de positivo es, que la epidemia ha hecho víctimas en todos los alrededores hasta tres ó cuatro leguas, que la mayor parte de los pueblos del litoral del Uruguay han sufrido los mismos efectos, y es de temer que poco á poco invada el interior, como sucede en Buenos Aires con motivo de las malas condiciones higiénicas que dominan en dichos pueblos con la aglomeracion de habitantes.

Resulta pues, de lo demostrado, como dijimos al principio, ser este el motivo de la completa paralizacion de los negocios mercantiles, y que la cuestion del dia se reduce solo á lo que tiene relacion con la salubridad pública y á toda localidad insalubre, colocando en primera línea los saladeros.

La crisis comercial estaba ya prevista por la abundancia de toda clase de mercancías de que está abarrotada nuestra plaza desde algunos meses á esta parte, y por la baja de los precios de nuestros productos, en particular las lanas, en los mercados de Europa, lo que ha embarazado la exportacion, causando, naturalmente, un desequilibrio con la importacion, cuyos resultados de consiguiente son fáciles de preveer.

La epidemia, por desgracia, empeora esta situacion, porque no realizándose ventas de las mercaderías que llegan, estas se almacenan; y con motivo de los estragos que causa la epidemia en los saladeros, estos se ven precisados á suspender sus faenas, lo cual, no solo priva de trabajo á innumerables brazos, sino que tambien su fácil is productos á la exportacion, y como consecuencia necesaria no podremos llegar á restablecer el balance entre el comercio de importacion y exportacion.

—Entre las medidas tomadas por él Gobierno de algunos dias á esta parte, una de ellas es concreta á cerrar toda comunicacion terrestre con todos los Departamentos, medida imprudente y ciertamente que vá á aumentar las dificultades sin remediar el mal, dando el golpe de gracia á la paralizacion del comercio; porque es evidente que esta medida sin ejemplo, no puede esplicarse sino por el terror que inspira en la campaña la epidemia reinante. En ninguna parte se ha visto que la capital se ponga bloqueo á sí misma, y que en igual caso suprima todos los medios de comunicacion. Es muy triste ver adoptar semejante medida, cuando no se ha tenido la firmeza de hacer respetar la incomunicacion y los cuarentenas por mar, lo que era mucho mas fácil y eficaz.

En razon del abarrotamiento de mercaderías que hemos señalado hace largo tiempo y que vá á aumentarse prodigiosamente en las actuales circunstancias, el gobierno acaba de alquilar nuevos almacenes de depósito, que bien pronto se llenarán. Conviene prevenir la dificultad, y creemos que no hay otros medios de obviarla, sino adoptando los que ya hemos señalado; los cuales son:

Autorizar el *depósito libre* en los mismos almacenes de los introductores, procediendo á esta operacion como se hace con los despachos de Aduana, con la condicion de que los introductores pasen mensualmente una nota detallada de los artículos vendidos, sobre los cuales pagarán los derechos pertenecientes al fisco, concediéndoseles para el pago de esos derechos, un plazo de algunos meses;

O bien hacer un descuento de un 25 por ciento sobre el total de los derechos de aduana, á los que retiren sus mercancías de los almacenes de depósito en el plazo de un mes, y de un 20 por ciento á los que las retiren en el mes siguiente.

Creemos que con la adopcion de uno de estos medios, se saldria del embarazo en que hoy se halla.

No dudamos que hasta el último momento no se recurrirá á este medio; pero las cosas marchan de tal modo que se verán obligados á hacerlo mas tarde, cuando valdria mas adoptarlo desde ya.

Los espedientes adoptados hoy, son en realidad nuevos espedientes y aun mas costosos que los que proponemos, pero la rutina los hace insistir, lo sentimos, porque la confusion creada á causa de la complicacion de los numerosos almacenes que la Administracion tiene que organizar y vigilar, es tal, que desafiamos á la administracion á presentar un estado claro y exacto de las existencias que tiene en depósito, de despachar en el mismo dia ni en el siguiente, la mayor parte de los fardos de mercaderías que le sean pedidos, lo que acarreará naturalmente un desórden siempre perjudicial al fisco, al mismo tiempo que nuevo para el comercio por la pérdida de tiempo que esto le ocasiona.

Deseariamos sinceramente que la administracion adoptase cuanto antes las medidas que aconseja la esperiencia y los intereses comunes del comercio y del Estado en semejante caso.

Hemos hablado de cuestiones higiénicas, sobre las causas la enfermedad reinante llama mas la atencion particular, y una de esas cuestiones, la mas importante tal vez, es la que mas afecta nuestro comercio; hablamos de los saladeros, establecimientos que aquí como en Buenos Aires han esperimentado mas casos de epidemia, lo que prueba que en realidad son verdaderos centros de infeccion.

Así lo creemos, y mas de una vez hemos llamado la atencion pública sobre el particular, pero sin resultado, porque sucede aquí como en todas partes, la esperiencia proverbiosa es la que se adquiere individualmente.

Los desastres de Buenos Aires no nos han servido de ejemplo, ha sido menester que la epidemia estallara con furor al principio en los saladeros establecidos en las márgenes del arroyo del *Pantanoso* y sus cercanías, y en seguida en la costa del *Cerro*, para comprender la aproximacion del peligro.

A pesar de estos crueles estragos, la autoridad todavia no ha tomado ninguna medida que separase para prohibir los trabajos de los saladeros; pero el terror de los pueblos y de los habitantes inmediatos ha sido de tal naturaleza, que dichos establecimientos se han visto obligados á cerrarse por la voluntad de sus propios dueños

En Europa se ignora que cosa son nuestros saladeros, pero podemos decirles que son unos establecimientos insalubres, cuya existencia en las condiciones en que están, no se tolerarian en ninguna parte

Continúan montados con corta diferencia en las mismas condiciones y en los mismos medios de explotacion, que hace treinta años, bien apesar de los progresos de la ciencia, del acrecentamiento de la poblacion, confiados sin duda en la salubridad del clima; como si la naturaleza pudiera suplir en este caso á las precauciones higiénicas indicadas por la esperiencia

Han pasado los tiempos, y los terrenos inmediatos durante tantos años de materias animales en putrefaccion, segun opinion de la Comision internacional Europea encargada del estudio del cólera, son precisamente los mas insalubres. Los principales á la cual atribuye la epidemia que tantos estragos hace en las caravanas de la Mecca, lo que comunican en segunda al resto de Europa.

Estos terrenos, decimos, con los establecimientos de saladeros, en los que se matan por año 20 30 hasta 40 miles de animales deben necesariamente producir entre nosotros, los mismos efectos, los mismos peligros, y por poco que se medite, el gobierno deberia ordenar hacer un estudio serio sobre esta cuestion tan grave, encomendada á una comision científica, á fin de remediar el mal, pero esto no podrá verificarse sino designando á los saladeros las localidades donde deben establecerse los establecimientos, indicando las condiciones que deban tener, los medios que deben emplear para hacer sus faenas para arrojar en el mar todos los residuos, destruir inmediatamente los despojos de animales, inutilizables, y desinfectar con procederes que los mismos emplean para la industria; porque este es el único medio de quitar á los espedientes los elementos pútridos, que sirven para descomponerlas.

Hé aquí una de las cuestiones de salubridad de que se han ocupado mucho en Buenos Aires y sobre la cual hemos llamado la atencion del gobierno, porque nos parece de mas importancia que todas las otras, en razon de los peligros que presentan estos establecimientos en las condiciones en que hoy se hallan, y el interés que ofrecen como uno de los ramos principales de la industria del pais.

Si los intereses particulares, que son aquí tan poderosos no ciegan á la autoridad hasta el punto de hacerla indiferente á este respecto, esta cuestion será estudiada y se tomarán prontamente medidas para atajar el mal en su orígen, lo que es mas fácil aquí que en Buenos Aires, porque tenemos sobre el Plata costas, como la punta del Cerro y el Buceo donde los saladeros podrian establecerse sin peligro alguno, sometiéndolos sin embargo á ciertas reglas que deben ser siempre impuestas por la autoridad á los establecimientos insalubres.

Hasta este momento se ha podido mirar con desprecio estas reglas, porque el peligro no habia todavia hecho conocer la necesidad; pero el aumento notable de poblacion ha cambiado sin embargo la condicion del modo de ser del pais, y debemos entrar ahora en una nueva senda, indicada por la ciencia y por la esperiencia.

Esperamos que el Gobierno la comprenda así y tomará medidas á este respecto, medidas que no serian por lo demas tan perjudiciales á esas industrias, como las de carácter transitorio á las cuales uno se ve forzado recurrir hoy como por ejemplo la suspension de trabajo la que en esta estacion equivale á un año perdido. Por otra parte aunque estas suspensiones forzadas se repitan una, dos ó tres veces en doce años, se habrá perdido mas de lo que valen los gastos de traslacion, y de mejoras que hemos indicado

Apesar de todo lo dicho, esperamos que la epidemia no será tan fatal, como podria temerse y que pronto decrecerá como lo anunciamos, pues el pais tiene una gran fuerza de vitalidad y de actividad. Podemos asegurar que una vez que el flagelo desaparezca, el comercio tomará pronto su curso habitual, y que todo el movimiento como la prosperidad no tardarán en renacer.

Revue de la quinzaine.

Notre vie politique est devenue bien monotone depuis quelques tems, les faits dont on peut rendre compte à ce sujet ne se prêtent guère au plan que nous nous sommes tracé, la guerre du Paraguay n'offre rien de nouveau ou d'intéressant à communiquer, et le peu de nouvelles que nous avons à rapporter dans un autre ordre n'ont pour le moment rien de consolant.

Nous commencerons, comme toujours, par la guerre du Paraguay, et quand nous aurons dit que Lopez et ses alliés sont dans la même situation que lors de notre dernière *Revue*, que le choléra ou le typhus décime les forces des uns et des autres, que de nouveaux contingents arrivent du Brésil de tems en tems sans atteindre pour cela un numéro assez considérable qui permette d'entreprendre de nouvelles opérations, et que les troubles régnant sans cesse dans la république Argentine s'opposent à l'envoi des renforts qu'on promet toujours sans pouvoir les réunir — nous aurons tout dit et nos lecteurs n'en sauront pas davantage que la quinzaine dernière, le mois passé et l'année précédente.

Plus de deux ans se sont écoulés; on a fait en hommes et en argent des sacrifices considérables, Lopez est toujours sur pied et Humaita défiant les navires cuirassés et les monitreurs de l'empire, tandis que tout ce que l'alliance a recueilli jusqu'à présent, après les affaires auxquelles la guerre a donné lieu, sont la guerre civile dans la République Argentine et le choléra dans presque toutes les régions de la Plata, où ce fléau n'avait encore jamais pénétré.

A ce propos nous devons dire qu'en raison du décès du Vice Président de la République Argentine, le Dr. Marcos Paz, dont nous avons rendu compte dans notre dernière Revue, le Président général Bartolomé Mitre, qui commandait l'armée en opération au Paraguay, est revenu à Buénos Aires pour reprendre les rênes du gouvernement: ce qui retardera sans doute encore les opérations de la guerre.

Dernièrement nous manifestions de nouveau l'espérance de voir s'entamer prochainement de nouvelles négociations de paix, par l'intermédiaire de Mr. Asboth, ministre des Etats Unis à Buénos Aires; malheureusement ce diplomate, qui jouissait de la plus grande considération dans la Plata, a cessé d'exister, ce qui ajourne beaucoup encore nos espérances.

La question est donc de tems, et nous n'attendons plus guère de solution, sinon d'événements imprévus ou de circonstances que nous ne pouvons pas prévoir.

— Quant à la République Orientale, la paix y règne et les partis restent parfaitement tranquilles; les élections de députés, de sénateurs, de membres de la municipalité et des corps judiciaires inférieurs sont terminées, et le pays se prépare lentement et en silence à entrer dans la voie constitutionnelle.

Le 15 Février prochain est le jour signalé par la Constitution pour l'ouverture des Chambres, lesquelles dans les derniers jours du même mois doivent se livrer aux travaux préparatoires d'organisation pour procéder le 1er mars à l'élection du Président constitutionnel de la République

Alors seulement la politique prendra quelque intérêt, et nous espérons que les leçons du passé démontreront aux pères de la patrie qu'il n'y a pas de tems à perdre si l'on veut réellement entrer dans une voie de réparation et de réorganisation, car il y a beaucoup à faire.

Parmi les divers décrets expédiés par le gouvernement dans la quinzaine, s'en trouve un qui est relatif à la dette publique, et qui appelle tous les porteurs de titres contre l'Etat, comme les *Bons* de la Dette Publique, la Dette exigible, les soldes arriérées, à se présenter, s'ils le désirent, pour convertir ces documents en nouveaux titres de *Dette Interne*, moyennant l'abandont des intérets échus, et un rabais de 20 p.% sur le capital. L'amortissement de cette nouvelle dette et les intérets seront servis au moyen de l'excédent qui résulte des fonds destinés au service de l'ancienne Dette Interne. De cette manière toutes les dettes de l'Etat seront réglées d'une bonne fois.

Un autre décret a promulgué le Code Civil de la République, dont la rédaction avait été confiée à d'anciens magistrats qui ont achevé leur tache, et qui nous débarrassera ainsi de tout l'attirail des anciennes lois éspagnoles qui rendaient notre législation très vicieuse.

Mr. Joaquin Tomas do Amaral, nouveau ministre plénipotenciaire du Brésil, a présenté dernièrement ses lettres de créance et a été reçu en cette qualité par le gouvernement.

—La nouvelle peu consolante à laquelle nous avons voulu nous référer en commençans notre Revue, est relative à notre état sanitaire, qui dans tout le mois s'est trouvée assez profondément altérée, pour les cas de cholérine et de choléra qui se sont fait sentir, quoique dans une proportion moins alarmante que dans la république Argentine. Sur divers points du littoral de l'Uruguay les cas ont été plus graves et plus précipités qu'en ville; en général l'épidemie s'est présentée sous un aspect assez bénin, mais dans de certains quartiers elle a sévi avec plus de force, non pas cependant au point de justifier la terreur qui au bout de quelques jours s'est emparée de la population et a fait fuir un assez grand nombre d'individus dans les environs, qui ne sont pas plus épargnés, et à l'interieur où ils ne sont pas plus garantis

Nous ne pouvons pas dire non plus que cette épidémie soit le choléra morbus, car quelques médecins éxpérimentés la qualifient de tifus choléiforme; on ne peut s'en dissimuler la gravité, mais la plus grande partie des cas traités avec soin au début sont sauvés.

—Nous disions dans notre dernière Revue que les affaires étaient paraly-ées, tant celles d'importation que celles d'éxportation, et que nos magasins de dépôt de la douane ainsi que les 60 dépôts particuliers étaient encombrés de marchandises à tel point que le mouvement journalier de débarquement se trouvait ralenti, tant à cause de cette difficulté que des entraves mises à cette opération par les mesures fiscales de ce qu'on appelle les *papeletas* (bulletins) de débarquement qui augmentent encore la confusion et font perdre beaucoup de tems.

Aujourd'hui cette paralysation commerciale et ces embarras se trouvent avoir augmentés encore, en raison de la panique que l'épidémie a répandue au sein de la population, panique qui en peu de jours a produit les tristes éffets d'une interruption de tout mouvement mercantil avec l'interieur et l'extérieur, et la cessation forcée des travaux de saladeros, dans la saison où ils devraient prendre le plus d'activité, ce qui amènera certainement une crise que tout le monde prévoit déjà; c'est ce qui arrive à Buénos Aires, et Montévideo n'en sera guère plus éxempt.

Quoique l'épidemie n'ait pas sévi parmi nous d'une manière aussi douloureuse qu'à Buenos Aires, à Cordoba, et à Mercedes (République Orientale), elle a tellement impressionné les esprits qu'il en est resulté déjà d'assez graves conséquences qui ont suffi pour paralyser complettement les affaires.

Malheureusement, on n'a pas vu l'approche du mal (quoique prévu depuis longtems déjà) avec assez de sang froid, et la terreur, mauvaise conseillère, a dicté des résolutions et des mesures regrettables.

Nous avons d'abord vu quantité de personnes abandonner en toute hâte la ville, sans réfléchir que cette épidémie allait s'étendre sur tous les points, et ne laisserait nulle part un asyle sûr aux peureux, sans penser surtout qu'on se trouvait bien plus éxposé à la campagne par le manque absolu de tout secours, de médecins et même de medicaments. C'est ce qui est arrivé à Buenos Aires, à Mercedes, etc... où l'épidémie a fait de plus grands ravages au dehors jusqu'à 10 et 40 lieues aux alentours, que dans les villes mêmes. Mais la peur ne réfléchit pas. Un fait particulier caractérise spécialement ici cette panique, c'est que des employés et des commis en ont été atteints à l'extrême et qu'on en a vu plusieurs abandonner leur place, leur emploi, avec une légéreté inconcevable, sans se préoccuper de l'embarras où ils laissaient les maisons qui comptaient sur leurs services. Ceci démontre que la position qui est faite ici à ceux qui travaillent produit de larges moyens d'éxistence et que le pays offre assez de ressources pour permettre d'y vivre facilement. Voilà un abus que les commis qui y ont donné lieu auront sans doute à regretter plus tard, et qui assure un meilleur avenir à ceux qui ont su résister aux impressions de la peur. La panique à été telle que nous avons entendu parler sérieusement de suspendre les opérations de la douane, idée qui n'a pu germer que dans l'esprit de commis et d'employés timorés qui ignorent les lois du devoir et du travail.

D'ailleurs le mal n'est pas si grand qu'on pourrait le croire, et ses ravages ne peuvent être comparés à ceux qu'il a fait à Paris, à Londres, à Barcelonne, à Marseille &c. Les vrais cas de choléra sont extrêmement rares, et la cholérine prise à tems, dès son début, est presque toujours guérie en peu de jours. Là où elle a sévi avec plus de force, c'est dans les rues avoisinant la côte Sud de la ville, où se déversent les immondices, en remontant jusqu'à la hauteur du cimetière, gagnant la Aguada et surtout les *quintas* avoisinant les anciennes carrières du haut de la ville, la quinta de las Albahacas et le montin de Gianello, où les eaux stagnantes qui les environnent semblaient préparées à l'avance pour en faire des foyers d'infection, et s'étendant ensuite du côté de la Aguada jusqu'au dêla du Paso del Molino et les saladeros établis sur le ruisseau bourbeux, dénommé le *Pantanoso*; enfin le Cerro, avec tous ses saladeros et ses innombrables pores dont l'éxploitation est une des branches annexes de cette industrie; tous ces points et principalement le premier et les derniers, ont été les plus cruellement éprouvés par l'épidémie, Montevideo se trouvant ainsi presque entouré par un cercle d'infection, car dans le port, il s'est déclaré aussi plusieurs cas, et notamment à bord du *Buffon*, et de quelques autres navires.

Somme toute, la ville, ou plutot ses quartiers du centre, ont été les moins maltraités; peut-être aussi est-ce dû à l'intelligence et à la promptitude avec laquelle les cas ont été traités, et aussi aux meilleures conditions higiéniques et de propreté dans lesquelles se trouvent ces quartiers. Ce qu'il y a de certain c'est que l'épidémie a déjà fait des victimes dans tous les environs jusqu'à 3 et 5 lieues, que la pluport des petites villes et populations du litoral de l'Uruguay en sont affectées comme nous, et qu'il est fort à craindre qu'elle ne gagne peu à peu l'intérieur, comme cela est arrivé à Buénos Aires, et en vue des mauvaises conditions higiéniques où se trouvent tous ces villages avec une aglomération plus considérable d'habitants.

Il résulte donc de ces faits, comme nous avons dit en commençant, une complete paralysation des affaires et de tout mouvement mercantil, et que les grandes questions du jours sont celles qui se rapportent à la salubrité publique, et par conséquent aux établissements insalubres, au premier rang desquels nous placerons les saladeros.

La crise commerciale était déjà prévu par l'abondance des marchandises de toutes sortes qui encombrent notre place depuis plusieurs mois, par la baisse des prix de nos produits et principalement des laines sur les marchés d'Europe, ce qui a arrêté le cours des affaires d'éxportation et a produit naturellement un défaut d'équilibre avec les importations, par conséquent une gêne dont il est facile de prévoir les éffets. L'épidemie est venue malheureusement empirer cette situation, car faute d'affaires les marchandises qui arrivent s'emmagasinent et en raison des ravages que fait l'épidemie dans les saladeros, ces établissements se voient forcés à suspendre leurs travaux, ce qui nous privera à la fois de travail pour les bras, de produits pour l'éxportation, et par suite, des moyens par lesquels on pouvait espérer d'arriver à rétablir la balance entre le commerce d'importation et celui d'éxportation.

Entre autres mesures, le Gouvernement a cru devoir prendre depuis quelques jours celle de fermer toutes les communications par terre avec les départements, mesure imprudente et alarmante qui va augmenter encore les difficultés sans remédier au mal, et porter le dernier coup à la paralysation des affaires, car il est évident que cette mesure est sans éxemple et ne peut s'éxpliquer que par la terreur qu'inspire au dehors l'épidémie régnante. Mais nulle part on a vu une capitale se bloquer elle même et supprimer tous ses moyens de communication en pareil cas. Il est triste de voir adopter de semblables mesures, quand on n'a pas su avoir la fermeté de faire respecter l'incommunication et les quarantaines par mer, ce qui était beaucoup plus facile et plus efficace.

En raison de l'encombrement de marchandises que nous avons signalé il y a longtems et qui va s'augmentant prodigieusement dans les circonstances où nous nous trouvons le gouvernement vient de louer de nouveaux magasins de dépôt qui seront bientôt remplis. Il convient donc de prévenir la difficulté, et nous croyons qu'il n'y a pas d'autres moyens d'y obvier que ceux que nous avons signalés il y a longtems déjà, et qui sont ceux-ci :

Autoriser le *depôt libre* dans les magasins mêmes des introducteurs, en procédant à cette opération comme on le fait pour les éxpéditions en douane, à la condition par eux de passer tous les mois la note détaillée des articles vendus sur lesquels ils pairont les droits acquis au fisc, et en leur accordant un délai de quelques mois pour le paiement des droits.

Ou bien faire un rabais de 25 p.% sur le montant des droits de douane, à tous ceux qui retireront des magasins de dépot leurs marchandises dans un délai de un mois, et de 20 p.% à ceux qui les retireront dans le mois suivant.

Nous croyons que l'on pourrait sortir de l'embarras où l'on se trouve par l'adoption de l'un de ces deux moyens. Nous n'ignorons pas qu'on refusera d'y recourir jusqu'au dernier moment mais les choses vont d'une telle manière qu'on sera obligé d'y arriver forcément plus tard, et il vaudrait mieux le faire de suite.

Les éxpédients adoptés aujourd'hui sont en réalité moins éxpéditifs et même plus couteux que ceux que nous proposons, mais la routine y fera persister; nous le regrettons, car la confusion créée par la complication des magasins nombreux que l'administration a à organiser et à surveiller est telle, que nous la défions de présenter un état clair et éxact des éxistences qu'elle a en dépôt, de livrer dans le même jour ni le lendemain la plupart des colis qui lui sont demandés, ce qui amènera naturellement un désordre toujours préjudiciable au fisc, en même tems que nuisible au commerce par la perte de tems que cela lui occasionne.

Nous désirerions donc bien sincèrement que l'administration adoptât au plus tôt les mesures que conseillent la raison pratique et les intérêts communs du commerce et de l'Etat en pareil cas.

Nous avons parlé des questions d'hygiène sur lesquelles l'épidemie régnante appelle le plus particulièrement l'attention, et l'une de ces questions, la plus importante peut-être, est celle qui affecte le plus notre commerce, nous voulons parler des saladeros — établissements qui, ici comme à Buenos Aires, ont été les plus éprouvés par l'épidemie, ce qui indique qu'ils sont en réalité de véritables foyers ou cause d'infection.

Nous le croyons ainsi, et plus d'une fois déja nous avons appelé l'attention publique à ce sujét, mais sans résultat, parce que ici comme partout, la seule éxpérience profitable est celle qu'on acquière par soi-même.

Les désastres de Buenos Aires ne nons ont pas servi d'éxemple, et il a fallu que l'épidemie éclatât avec fureur d'abord dans les saladeros établis sur le petit ruisseau du *Pantanoso* et ses environs, ensuite dans ceux situés sur la côte du Cerro, pour qu'on commençât à comprendre le péril. Malgré ces cruels ravages l'autorité n'a pas encore pris, que nous sachions, la mesure

---

FOLLETIN — 125

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LOS DESHEREDADOS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

—¡Bah, bah, bah! Es muy fácil acostumbrarse á todo lo que es forma; á mí me educó un tiempo, que me llevó de colegio en colegio, y si poco con las chicas mas finas del mundo, con las francesas y con las alemanas, me fué la brando, desenvolviéndome, pero admirate, Pepe, el inglés es cazmorro de mí, porque en una sabarda adonde le llevaron, me oyó cantar unas playeras; me hizo sus proposiciones, y yo las acepté de muy buen muy grado. Una de ellas la que me pareció mejor por el momento, fué la de que nada habria de comun entre nosotros hasta que yo me hubiese trasformado completamente por medio de la educacion: luego me aseguró, cuando me vi en un colegio de Berlin, sin entender á nadie una sola palabra, abrumada; maestra arriba, maestra abajo, cuatro años mortales: al fin se operó la trasformacion, la criadilla salió del tierno capullo; pero el mismo dia en que mi lugites me sacó del Cerrazo de Lavas de Paris, donde pasé dos de los cuatro años, fué tal su alegria, que se murió de congestion cerebral, y sin que nada hubiese habido de comun entre nosotros, murió el tirano sin testamento; pero yo no me descuido: antes de llamar al médico le saqué la cartera y como esos ingleses traen llenos sobre el una fortuna, me encontré con una obligacion al portador del Banco de Francia, por valor de veinte mil francos, y

de prohibir los trenes donde los viajeros, mala la temeur mise dans les rangs des travailleurs et des populations environnantes a été telle, que ces établissements se sont vu obligés de fermer d'eux-mêmes.

Dos guards ó Vd. muchos años.

Juan Mac-Call, director.
Francisco Agell, secretario.

Al señor Colector general de Adunas D. Juan Peñalva.

Comision de Salubridad Pública.

Montevideo, Enero 27 de 1868.

Siendo de urgente necesidad el establecer una Comision Sanitaria en el distrito de Colonia, con el objeto de atender á la salubridad de sus habitantes, y conociendo el patriotismo y sentimientos humanitarios de Vds, con todo la libertad de encomendarles esa importante mision, como Sub-inspectores, en la seguridad de que se servirán cumplirla conforme á las instrucciones que se les comunican, y que se hallan de acuerdo con el Reglamento de Sanidad.

Por las instrucciones impresas que acompañan Vds, que se encuentran en el distrito de Colonia, se hallan los principales medios que deben emplearse para evitar el contagio, en caso de que se presente, y que no pueden menos de ser conocidos de Vds. Pero, como es muy posible que Vds. carezcan de algunos de los medios que se indican en dichas instrucciones, por la escasez de recursos que se experimenta en la campaña, la Comision Central de Salubridad, ha dispuesto que se remitan á Vds. los siguientes artículos, que se encuentran en el Lazareto de Cuarentena, y que son los mas indispensables para el caso de que se trata.

Cien frascos de ácido fénico.
Cien frascos de cloruro de cal líquido.
Cien frascos de cloruro de zinc líquido.
Cien frascos de cloruro de soda líquido.
Cien frascos de cloruro de hierro líquido.
Cien frascos de cloruro de manganeso líquido.
Cien frascos de cloruro de potasa líquido.
Cien frascos de cloruro de cal sólido.
Cien frascos de cloruro de zinc sólido.
Cien frascos de cloruro de soda sólido.
Cien frascos de cloruro de hierro sólido.
Cien frascos de cloruro de manganeso sólido.
Cien frascos de cloruro de potasa sólido.
Cien frascos de sulfato de hierro.
Cien frascos de sulfato de zinc.
Cien frascos de sulfato de cobre.
Cien frascos de sulfato de manganeso.
Cien frascos de sulfato de potasa.
Cien frascos de sulfato de soda.
Cien frascos de nitrato de plomo.
Cien frascos de nitrato de potasa.
Cien frascos de nitrato de soda.
Cien frascos de nitrato de zinc.
Cien frascos de nitrato de hierro.
Cien frascos de nitrato de manganeso.
Cien frascos de nitrato de cobre.
Cien frascos de nitrato de cal.
Cien frascos de nitrato de magnesia.
Cien frascos de nitrato de alumina.
Cien frascos de nitrato de amoniaco.
Cien frascos de nitrato de cal.
Cien frascos de nitrato de magnesia.
Cien frascos de nitrato de alumina.
Cien frascos de nitrato de amoniaco.

Dios guarde á Vd. muchos años.

Juan Mac-Coll—Secretario.

Al Sub-Inspector de Sanidad de Colonia.

A los Sres. D. Pedro Zas, D. Ruferindo Cuenca, D. Roman Bayley, D. Estevan Antonio.

Legacion de S. M. el Rey de Italia.

Montevideo, 23 de Enero de 1868.

Señor presidente del Hospital de Caridad:

He recibido la apreciable nota, fecha 15 del corriente mes, que S. S. dirigió á la Comision administrativa del hospital italiano, pidiendo en nombre para la asistencia de los muchos atacados de cólera-morbus que se encuentran en el seno de sus filas.

La Comision, accediendo gustosa á este humanitario requerimiento, ha resuelto satisfacer, por cuanto le sea posible, al pedido de S. S. se han tomado ya las medidas que se creen en la mira, de que ningun asistente especialmente á cualquiera clase de enfermedad, pueda ser atacado de la epidemia reinante.

Pero, como la Comision no se cree bastante para hacer frente á todas las necesidades que el hospital italiano pueda tener, ha resuelto dirigirse á S. S. rogando á la Comision del Hospital Italiano, tenga se ponerse á disposicion de S. S. los facultativos que necesite.

Saludo al señor presidente con la mas distinguida consideracion.

G. B. Baffo.

Al señor presidente del Hospital de Caridad, en Montevideo.

Pedro Mombrú.

La pasca inestorble con su feroz gualdrin sobre de arrebatar á la vida al Sr. D. Pedro Mombrú, vecino de su Historia y de su amor á la humanidad.

El Sr. Mombrú deja un vacio en el seno de la familia y de la amistad, que jamas podrán llenar los de sus prendas, tiernas inconsolables en prematura muerte.

Nuestro pesar es mayor, en verdad, pero la muerte como muerte el soldado pundonoroso en el campo de batalla y al pié de su bandera, como el hombre honrado en el seno de su familia, y en medio de sus amigos que habian sido atacados por la misma negra enfermedad.

Cuanto cierra á ese hombre virtuoso que ha sacrificado su vida en la oscuridad de la humanidad y por el que ha perecido víctima quizás de su generoso desvelo.

Aunque ahorrando del sistema que empleaba Mombrú, de no recetar medicinas, pues no creia en ellas y no le convencia, y tanto mas habiendo como que otros que tenian el deber de permanecer en el campo de batalla, se han ido de él, quizá por demasiada prudencia.

Mombrú no creia una lágrima sobre la tumba de su compañero querido, hoy vertimos aun nosotros sobre la de ese infortunado que acaba de fallecer.

Que la tierra le sea leve.

27 Enero 1868

Dr. Vanner.

Comision Central de la Sociedad Filantrópica.

Donativos hechos desde el dia 23 del corriente hasta la fecha á la Comision central para construir el asilo de los enfermos y desvalidos de la epidemia reinante.

Manuel Lopez	$ 15
Luis M. Echenique	10
D. Dupetit	10
J. M. B.	10
Vignolo y Cortelezzi	100
Vicente J. Lombardo	8
Santiago Murtin	1
Guillermo Buxerque	1
José Medina	1
Antonio F. Bregy	100
Tomás A. Posadas	5
A. Lermitte	10
Sres. de Murtin y C.	10
E. Filon	5
A. Gomez	10
Mister Asteggo	1
Sociedad Anónima	100
J. M. Nin	10
J. B. Ad. Nitto	10
A B	10
Murtin Romero	1
Sin nombre	3
Juan Baela	10
Ricardo Cesario	10
D. Gil y Ruiz	10
F. M.	10
Domingo F. Gutierrez	10
Miguel R. Correa (mensual)	10
Miguel Bolaffio	3
M. L.	10
Eufrasio J. García	3
Avelino Lerena	5
Suma total	$ 531 70

Montevideo, enero 27 de 1868.

El secretario redactor, *Parent*.

Mercados.

Enero, 30 de 1868.

Mi estimado amigo:

Poco hay que ver en poco mas estenso que en mis anteriores y me encuentro á darle algunas puntuales sobre la situacion porque hemos atravesado desde el 12 de Diciembre, dia en que fuí con invitados por el coleto.

Puedo asegurarle que ya he desaparecido la intranquilidad de la ciudad, y pues los negocios, en donde hoy nos ocupan, pero ya tocando en las nuevas en distintas direcciones. lo que ha hecho que las personas que se refugiaron en el campo hayanlo de sí, se encuentren en pocos dias con que los que hacen tanto el coraje de reparalo no encuentran ni un peso para reponer los usos de utensilio del servicio y la casa.

Sobre todo particulares, que solo el pundonor no, si no mejor por haberlo en point de honor, la orden indiferente á esa capital, este que fue una vez el 11 de Octubre, el 11 de Diciembre, el 11 de Enero, el 11 de Febrero, el 11 de Marzo, el 11 de Abril, el 11 de Mayo, el 11 de Junio, el 11 de Julio, el 11 de Agosto, el 11 de Setiembre, el 11 de Octubre, el 11 de Noviemb

AÑO V. — MONTEVIDEO — Núm. 50

PRECIO CORRIENTE

De la redaccion comercial de EL SIGLO.

EXPORTACION. — Enero 27 de 1868.

ALEMANIA

ARTICULOS	Mes de Pago	Plazo	PRECIOS	OBSERVACIONES
Aguardiente de Burdeos				depósito.
Aceite de oliva				despachado
Aceite de linaza				idem.
Aceite de nabo				idem.
Aceite de pescado				idem.
Aceite de ballena				idem.
Aceite de palma				idem.
Aceite de coco				idem.
Aceite de manteca				idem.
Aceite de cerdo				idem.
Aceite de vaca				idem.
Aceite de oveja				idem.
Aceite de cabra				idem.
Aceite de caballo				idem.
Aceite de perro				idem.
Aceite de gato				idem.
Aceite de rata				idem.
Aceite de ratón				idem.
Aceite de topo				idem.
Aceite de liebre				idem.
Aceite de conejo				idem.
Aceite de ardilla				idem.
Aceite de mono				idem.
Aceite de elefante				idem.
Aceite de rinoceronte				idem.
Aceite de hipopótamo				idem.
Aceite de camello				idem.
Aceite de dromedario				idem.
Aceite de llama				idem.
Aceite de alpaca				idem.
Aceite de vicuña				idem.
Aceite de guanaco				idem.
Aceite de chinchilla				idem.
Aceite de nutria				idem.
Aceite de castor				idem.
Aceite de foca				idem.
Aceite de león marino				idem.
Aceite de oso				idem.
Aceite de tigre				idem.
Aceite de leopardo				idem.
Aceite de pantera				idem.
Aceite de jaguar				idem.
Aceite de puma				idem.
Aceite de lince				idem.
Aceite de gato montés				idem.
Aceite de zorro				idem.
Aceite de lobo				idem.
Aceite de chacal				idem.
Aceite de hiena				idem.
Aceite de tejón				idem.
Aceite de mofeta				idem.
Aceite de comadreja				idem.
Aceite de armiño				idem.
Aceite de marta				idem.
Aceite de garduña				idem.
Aceite de nutria				idem.
Aceite de visón				idem.
Aceite de turón				idem.
Aceite de hurón